



**ESPECIALIZACION EN ESTRATEGIA  
OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO MILITAR  
CONJUNTO  
TRABAJO FINAL INTEGRADOR**

**TEMA**

**ESTRATEGIA OPERACIONAL MARÍTIMA.**

**TÍTULO**

**LOS CAMBIOS EN LAS ESTRATEGIAS OPERACIONALES  
MARÍTIMAS EN LAS BATALLAS NAVALES DE LA HISTORIA  
MUNDIAL. LAS BATALLAS DE TRAFALGAR, PEARL HARBOR  
Y MATAPAN.**

**Alumno:** CC Fernando Hugo ZAVALA

Año 2012

## RESUMEN

En el ámbito marítimo, el nivel operacional es más difícil de identificar que en otros, ya que una vez completada la preparación y organización de la flota en los puertos, se sale a mar abierto a buscar el enfrentamiento. No obstante, en el estudio de las batallas navales en la historia del mundo, puede identificarse que existieron diversas medidas que los Almirantes a cargo de las flotas adoptaron antes del enfrentamiento, para colocarse en las mejores condiciones para la batalla naval, como también estrategias y medidas de preparación diversas en cada una de estas.

En este trabajo se analizan los cambios en las estrategias operacionales de las batallas navales de Trafalgar, Pearl Harbor y Matapán con respecto a una innovación en la maniobra, utilización de los medios o adquisición de nueva tecnología y las ventajas de ellos para el logro de los objetivos.

Para dicho análisis se parte de la hipótesis que en las batallas navales de la historia especialmente Trafalgar, Pearl Harbor y Matapán los cambios ocurridos en el nivel operacional referidos a la realización de maniobras o utilización de nueva tecnología fueron determinantes del éxito.

**Palabras clave:** Estrategia operacional marítima. Batallas navales. Trafalgar. Pearl Harbor. Matapán.

## **TABLA DE CONTENIDOS**

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I.....	4
BATALLA DE TRAFALGAR .....	4
LA BATALLA .....	5
LA ESTRATEGIA DE NELSON.....	7
CAPITULO II.....	10
BATALLA DE PEARL HARBOR.....	10
LA BATALLA .....	11
LA ESTRATEGIA DE YAMAMOTO.....	15
CAPITULO III .....	17
BATALLA DE GAUDO Y MATAPAN .....	17
LA BATALLA .....	18
LA ESTRATEGIA DE CUNNINGHAM.....	21
CONCLUSIONES.....	23
BIBLIOGRAFIA.....	26

## INTRODUCCIÓN

En el siglo XIX una batalla naval narrada por autores como Héctor Ratto y Ricardo Hermelo fue la de Trafalgar, donde el Almirante Nelson alcanzó la victoria demostrando un pensamiento innovador en lo que respecta a la forma de atacar al enemigo. Esta forma novedosa de ataque significó para Gran Bretaña el final de la invasión napoleónica<sup>1</sup>.

En la guerra ruso-japonesa y en las dos guerras mundiales, el poder naval desempeñó un rol muy importante, porque como mencionó Roberto Pertucio en su libro “Poder Marítimo” se pensaba que quien dominara el mar ganaría la guerra.

En cada una de estas guerras se utilizaron diversas estrategias de combate como también diversos tipos de armas de guerra y, a partir de ellas, es posible visualizar la evolución tecnológica aplicada a la construcción de buques y armamentos.

Desde el punto de vista estratégico militar se pone de relieve el papel que desempeñaron las fuerzas navales, matizado con los rasgos personales de los líderes de los países en pugna y el análisis de la situación geopolítica. Al respecto de esto último, autores como Pertusio y Montenegro afirman que “considerar las batallas aisladamente, extraídas del entorno de la guerra, les resta dimensión y no permite comprender cabalmente cómo se llegó a esa acción”<sup>2</sup>.

En 1941 Japón tenía como objetivo estratégico la conquista de un espacio insular y marítimo que le asegurara la obtención de recursos para su desarrollo militar e industrial, así como el control de las vías de comunicaciones.

“Los japoneses planificaron una maniobra estratégica ofensiva consistente en dos grandes operaciones sucesivas orientadas en diversas direcciones. La primera se materializa en un único esfuerzo operacional específico, que tiene por objeto la destrucción o desgaste de la escuadra de los Estados Unidos que se encontraba en Pearl Harbor”<sup>3</sup>.

Por su parte, Estados Unidos tenía como objetivo estratégico mantener su influencia en el Pacífico occidental, conservando Filipinas y demás posesiones insulares y contener la influencia japonesa.

---

<sup>1</sup> Hermelo Ricardo, Trafalgar, Boletín del Centro Naval N° 813, Buenos Aires, 2006, pág. 11.

<sup>2</sup> Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004. El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945), Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 9.

<sup>3</sup> Ibidem, pág. 333.

También en el año 1941 la flota aliada de Inglaterra y Australia realizaron varias maniobras evasivas para evitar el contacto diurno con la flota Italiana, así poder entablar el combate durante la noche y aprovechar la ventaja que le daba el uso del radar.

Las batallas de Trafalgar, Pearl Harbor y Matapán reúnen algunas características de interés para nuestro trabajo de investigación en tanto en ellas se reflejan estrategias, diversas maniobras, formas de enfrentar los conflictos armados, entre otras, que nos permitirá identificar la aplicación de la tecnología por un lado y por otro los avances y los cambios que esta implicó para el diseño operacional.

Enfocaremos el análisis en los cambios en el nivel operacional ocurridos durante tres batallas navales de la historia mundial: Trafalgar, Pearl Harbor y Matapán ya que en éstas, con maniobras innovadoras o bien por contar con nuevas tecnologías lograron la sorpresa y en consecuencia la victoria.

En Trafalgar, el Almirante Nelson combatió en dos líneas paralelas, con el condimento especial de enfrentar directamente al buque insignia adversario que se encontraba casi en el centro de la formación, lo que le permitió cortar la línea de batalla enemiga y rodear a varios de los buques con hasta cuatro o cinco de sus barcos.

Hasta ese entonces, se acostumbraba a atacar la vanguardia de la formación. Este plan fue marineramente muy temerario, exigía llegar al enemigo rápidamente y así se hizo, logrando la victoria por medio de una maniobra, para ese entonces innovadora.

En Pearl Harbor el Almirante Yamamoto atacó a la flota norteamericana del Pacífico que se encontraba en su apostadero. Hasta ese momento el ataque a una flota se hacía con los acorazados y el Almirante japonés decidió hacerlo con su fuerza de portaaviones logrando la victoria.

“Este episodio evidenció la capacidad destructiva de la aviación contra unidades navales. En efecto por primera vez la sola acción aérea había hundido dos buques capitales<sup>4</sup>.

En la batalla del Cabo Matapán, liberada durante la Segunda Guerra Mundial que se libró desde el 27 de marzo hasta el 29 de marzo de 1941 junto al cabo del mismo nombre, los aliados representados por las fuerzas de la marina británica y la australiana, comandadas por el Almirante británico Cunningham, aprovecharon los

---

<sup>4</sup> Ibídem, pág. 344.

barcos equipados con radar y destruyeron a la flota italiana del Almirante Ángelo Iachino que no contaba con esa tecnología.

En esta apretada síntesis inicial de las tres batallas, es posible visualizar como en cada una de ellas se produjo un cambio estratégico operacional en la maniobra y en la forma de utilizar los medios, la iniciativa y obteniendo la sorpresa en el combate.

Consideramos que una profundización en el análisis de estos hechos bélicos nos permitirá responder a los siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron los cambios más significativos en las estrategias operacionales marítimas en las batallas navales de Trafalgar, Pearl Harbor y Matapán? ¿Qué ventajas proporcionaron esos cambios?

Conforme con los interrogantes formulados, el objetivo general será analizar los cambios en las estrategias operacionales de esas batallas navales y las ventajas que estos proporcionaron para el logro de los objetivos.

Como intento de respuesta al problema de investigación afirmamos que: en las batallas navales de la historia especialmente Trafalgar, Pearl Harbor y Matapán los cambios ocurridos en el nivel operacional fueron determinantes del éxito.

Para el desarrollo de la presente investigación empleamos el análisis bibliográfico de fuentes primarias y secundarias basadas en libros, especialmente de historia naval, artículos publicados en Internet y revistas militares.

La estructura del trabajo está conformada por tres capítulos. En el primero describimos las características más importantes de la batalla de Trafalgar y los cambios estratégicos que realizó el almirante Nelson en lo concerniente a su maniobra. El capítulo segundo trata sobre la batalla de Pearl Harbor. Allí detallamos el cambio estratégico con respecto a la utilización de sus medios. En el tercer y último capítulo nos concentramos en la batalla de Matapán donde gracias a un avance tecnológico los aliados lograron la victoria.

## **CAPITULO I – BATALLA DE TRAFALGAR.**

Durante el siglo XVIII hubo una continua lucha entre España, Francia e Inglaterra por la hegemonía atlántica. En Julio de 1789 la Revolución Francesa puso un paréntesis formándose una alianza con todas las monarquías contra la Francia revolucionaria (Inglaterra, Austria y España le declaran la guerra en el año 1793) hasta que en el año 1796 España y Francia firman el tratado de San Ildefonso, donde se impuso los criterios de Napoleón ante la capacidad y superioridad de su ejército.

Francia se encontraba en guerra con Inglaterra desde 1793, y luego de una breve tregua, en 1802 se reanudaron las hostilidades. Fue entonces cuando Napoleón decidió la invasión de la isla y concentró más de 90.000 hombres en los alrededores de Boulogne Sur Mer para cruzar el Canal de la Mancha. Para la neutralización de la armada británica integró una flota combinada, al mando del almirante Pierre Charles Jean Baptiste Silvestre Villeneuve, constituida por 15 navíos españoles y 18 franceses. La armada española estaba bajo el mando del almirante Federico Gravina, de valiosa capacidad como marino y que no siempre compartía las decisiones del almirante francés<sup>5</sup>.

Samuel Pepys Secretario Naval en Inglaterra desde 1660 fue el principal artífice en consolidar el poder naval de Inglaterra introduciendo grandes progresos en la construcción de astilleros, en la administración de fondos para la logística naval y en las tripulaciones y planas mayores fortaleciendo su capacidad y conducción con la finalidad de asegurar y garantizar el comercio marítimo en todo el mundo<sup>6</sup>.

La flota inglesa al mando de Horatio Nelson contaba con 27 navíos de línea, y el segundo era el vicealmirante Cuthbert Collingwood, a bordo del Belleseisle, quien asumió el comando cuando fallece Nelson.

Aunque la flota combinada totalizaba 33 buques contra 27 navíos de los británicos y era superior en números de hombres y cañones, en realidad Nelson estaba en superioridad, pues disponía de buques más grandes y su artillería era más eficaz, el volumen de fuego era superior y disparaba con mayor ritmo.

---

<sup>5</sup> Hermelo Ricardo, Trafalgar, Boletín del Centro Naval N° 813, Buenos Aires, 2006, pág. 12.

## LA BATALLA.

La flota inglesa, al mando del almirante Horatio Nelson, atacó en forma de dos columnas paralelas en perpendicular a la línea formada por Villeneuve, lo que le permitió cortar la línea de batalla enemiga y rodear a varios de los mayores buques enemigos con hasta cuatro o cinco de sus barcos. En un día de vientos que no superaban los 5 nudos, la flota combinada navegaba a sotavento, lo que también daba ventaja a los ingleses y además Villeneuve dio la orden de virar hacia el noreste para poner rumbo a Cádiz en cuanto tuvo constancia de la presencia de la flota inglesa. El cuerpo español no estaba de acuerdo en esto. Al parecer, Churruca, mientras leía las señales con el anteojo, manifestó: “el almirante no sabe lo que hace, la flota está perdida”. Villeneuve intentaba huir sin presentar batalla, cuando la flota combinada franco-española era, en cuanto a navíos superior a la inglesa. La virada se realizó desordenadamente, ya que hacerla en redondo con viento entre 3/4 nudos tomó mucho tiempo a determinadas unidades muy pesadas y poco maniobreras. La línea de combate quedó desecha y desaprovechada su mayor potencia de fuego. El ataque de Nelson desorganizó completamente la línea, consiguiendo la división de ésta en tres. Esto permitió a la escuadra inglesa capturar a los barcos franceses, cortar la línea y batirles con artillería, por proa y popa, los puntos más vulnerables de este tipo de embarcaciones.

El combate empezó al mediodía, cuando un cañonazo de un navío de la retaguardia disparó contra el Royal Sovereign que comandaba Collingwood<sup>7</sup>.

El error de Villeneuve facilita a Nelson la aproximación con menor riesgo, al no estar sometido a la artillería en la fase de aproximación al centro de la línea enemiga.

---

<sup>6</sup> Ibidem, pág. 11.

<sup>7</sup> La Batalla de Trafalgar. Disponible en [www.mgar.net/var/trafalgar.htm](http://www.mgar.net/var/trafalgar.htm). Página en castellano. Fecha de captura: 21/08/12.





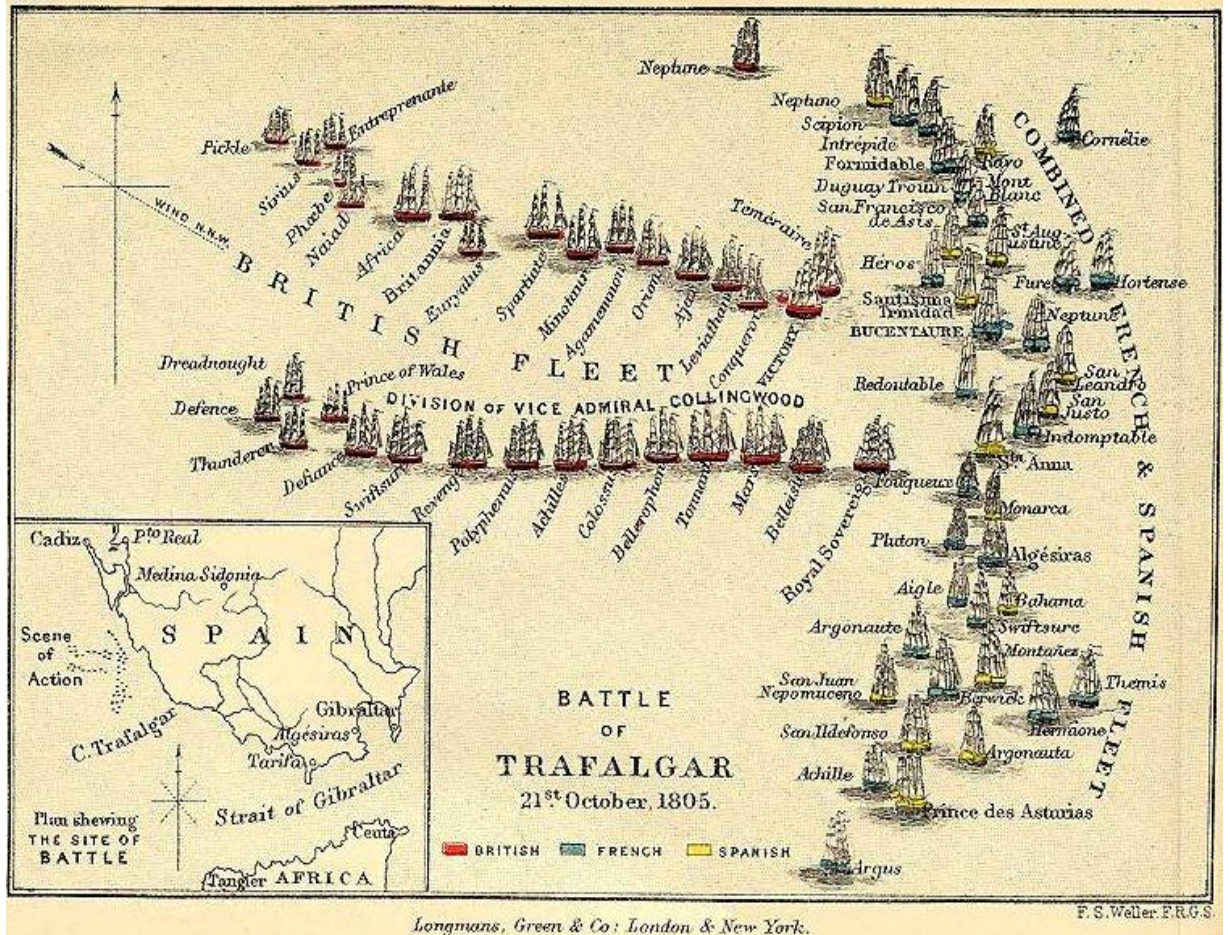
**Figura 1:** Representa el momento en que los primeros buques ingleses cortan por el centro a la formación de la flota aliada. Disponible en [www.google.com.mx/search?q=batalla+de+trafalgar](http://www.google.com.mx/search?q=batalla+de+trafalgar). Imágenes sobre la batalla. Fecha de captura: 21/08/12.

El concepto de la operación de la alianza era atraer a los británicos a las Antillas, penetrar en el Paso de Calais y respaldar la invasión a Inglaterra junto a las escuadras de Brest y Rochefort. Pero cada campaña marítima en nada se asemeja a otra. Los buques de Rochefort y Brest nunca se unieron a los de Villeneuve y Gravina.

Finalmente Villeneuve dispuso dirigirse a Cádiz, donde arriba el 20 de Agosto de 1805 a la espera de una mejor ocasión para neutralizar a los británicos en el mar, hasta que el 19 de octubre, zarpa después de numerosas opiniones opuestas de comandantes españoles y franceses. El 21 de octubre se encuentra con la flota británica que lo estaba aguardando y se libra la batalla naval de Trafalgar<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>Hermelo Ricardo, Trafalgar, Boletín del Centro Naval N° 813, Buenos Aires, 2006, pág. 13.



**Figura 2:** Se grafica claramente como la flota del almirante Nelson formó dos columnas (izquierda) y atacó al centro de una flota aliada que no llevaba una formación clara con varios buques fuera de estación. Disponible en [www.google.com.mx/search?q=batalla+de+trafalgar](http://www.google.com.mx/search?q=batalla+de+trafalgar). Imágenes sobre la batalla. Fecha de captura: 21/08/12.

## LA ESTRATEGIA DE NELSON.

La táctica de Nelson fue temeraria pero oportuna, ésta estaba en contra de la doctrina de la época, que era el combate clásico de línea de combate paralela a la del contrario y el duelo artillero. Pero Nelson decidió romper la línea pero no por un punto sino por dos. Era una maniobra arriesgada que implicaba avanzar sobre el fuego enemigo sin tener posibilidad de contestar, pero una vez partida la línea enemiga, esta quedaría cortada en tres partes y la vanguardia no podría auxiliar a la retaguardia.

Se presume que Nelson evaluó la debilidad del enemigo y decidió la acción, que implicaba riesgos que asumió.

Nelson tenía la costumbre de utilizar la palabra “aniquilar” y solía decir que “la batalla no era suficiente con el triunfo sino que además había que aniquilar al enemigo<sup>9</sup>.”

Antes de la batalla Nelson se reunió con sus comandantes para explicarles el modo de acción en detalle, lo que incluía su deseo de que actuaran con entera libertad en el empleo de los medios<sup>10</sup>.

A esto hay que sumarle el excelente adiestramiento de las dotaciones de los buques ingleses debido a los continuos zafarranchos durante las largas y frustrantes semanas en el mar. La moral era alta<sup>11</sup>.

“El espíritu ofensivo de Nelson parece haberse contagiado a cada hombre en la escuadra, los comandantes y tripulaciones hicieron exactamente lo que Nelson esperaba de ellos”<sup>12</sup>.

El almirante había cambiado la idea de una batalla naval, empleando los mismos instrumentos que sus predecesores, pero con una estrategia tan audaz que apuntaba al aniquilamiento del enemigo más que a su simple derrota.

El dominio del mar es con frecuencia importante y a veces crucial en los niveles operacional y estratégico de la guerra. Las formas de limitar o eludir la capacidad de dominar el mar o de explotar este dominio por parte de un adversario más fuerte ha sido una preocupación constante de las flotas más débiles.

Esto puede hacerse mediante la búsqueda de lo que Nelson llamaba “una batalla decisiva a corta distancia” en la cual las fuerzas navales principales del enemigo eran destruidas físicamente en un estilo Clausewitziano. Esto se ejecuta especialmente en el nivel operacional.

Cuando Castex analiza esto lo expresa así: “la eliminación de la flota es entonces el primer objetivo y la búsqueda de la batalla su necesario corolario”.

La habilidad operacional de Nelson radicaba en las campañas exitosas que había ejecutado previamente para asegurar que estas batallas realmente se libraran y desarrollaran bajo circunstancias favorables.

Una batalla era entonces decisiva no sólo por los daños y pérdidas inmediatas que el vencedor infligía al vencido, sino en medida mucho más importante

---

<sup>9</sup> Hermelo Ricardo, Trafalgar, Boletín del Centro Naval N° 813, Buenos Aires, 2006, pág. 15.

<sup>10</sup> Ibidem.

<sup>11</sup> Sweetman Jack, 1997, Los grandes almirantes, Comando en el Mar, 1587-1945, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 259.

<sup>12</sup> Ibidem, pág. 264.

por lo que sucedía después en el mar. Una batalla ganada decisivamente podía de manera efectiva otorgar el dominio del mar al vencedor, la capacidad de utilizar el mar en forma decisiva para sus propios propósitos y evitar que el enemigo hiciera lo propio.

Mahan sostenía que la destrucción total de la flota del enemigo era el mejor medio para lograr el control, “cortando sus comunicaciones con el resto de sus posesiones, secando las fuentes de su riqueza en el comercio y haciendo posible un cierre de sus puertos<sup>13</sup>.

Como resultado final Trafalgar fue una batalla decisiva, ya que significó para Gran Bretaña el final de la pesadilla de la invasión napoleónica. España perdió su poder naval, y Napoleón su opción de invadir a Inglaterra. En la mayor batalla naval del siglo XIX, los británicos lograron un triunfo que les otorgó el poder naval por casi doscientos años, hasta los comienzos de la segunda guerra mundial<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Geoffrey Till, Poder Marítimo, una guía para el siglo XXI, 2007, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 211,212.

<sup>14</sup> Hermelo Ricardo, Trafalgar, Boletín del Centro Naval N° 813, Buenos Aires, 2006, pág. 16.

## **CAPITULO II – BATALLA DE PEARL HARBOR.**

En la década del 30 había una clara pelea geopolítica entre los intereses de Estados Unidos y Japón. La invasión de Japón a Manchuria primero y luego a China en la década mencionada lo fue convirtiendo en un Imperio, determinando una actitud totalmente ofensiva. Esta preponderancia política y económica se fue logrando en detrimento de las potencias con intereses en la región, especialmente los Estados Unidos, que comenzaron a temer por su posesión en Filipinas.

Los intereses nacionales de Japón y de los Estados Unidos se convirtieron en irreconciliables. Japón pese a ser como Gran Bretaña un país archipelágico, estaba dominado por una estrategia militar continental, por eso realiza a través de China la primera etapa de la conquistas.

En 1940 los japoneses tenían completada la planificación de la segunda etapa, consistía en la rápida captura de las posesiones holandesas y británicas del sudeste asiático. Consideraban que la gran amenaza a enfrentar para lograr este objetivo era la flota de los Estados Unidos con base en Pearl Harbor, debiendo neutralizar dicha flota al inicio de las hostilidades.

Tanto para Japón como para los Estados Unidos la Guerra del Pacífico era un segundo escenario. Los Estados Unidos declara públicamente prioritaria la derrota de Alemania e Italia, Japón consideraba el teatro occidental o continental por un lado y el teatro oriental o marítimo por el otro<sup>15</sup>.

Los nipones no tenían un plan serio que abarcara más allá de 6 meses de victorias como las que prometía el almirante Yamamoto y no había ninguna lógica en que Japón entrara en guerra con los Estados Unidos.

El plan original del Estado Mayor Naval de Japón era controlar toda la Indochina para obtener los productos que Estados Unidos le estaba negando hasta entonces, eso fue lo que logró luego de Pearl Harbor pero pagando un gran precio.

La idea original de los japoneses era avanzar hacia el sur en vez de ir contra la Unión Soviética entonces era de esperar el ataque a la Flota Americana del Pacífico y destruirla en una emboscada. El almirante Nagano quería efectuar la invasión al sudeste asiático utilizando toda la flota como apoyo. Yamamoto temía que la flota

---

<sup>15</sup>Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004. El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945), pág. 332.

enemiga saliera de su base y atacara en el Pacífico Occidental antes que su similar japonesa lograra regresar de la campaña del sudeste asiático.

Yamamoto, viceministro de marina, había estado maniobrando para alejarse del peligroso Tokio, lugar donde se estaba gestando el destino de Japón. Logró que se lo nombrara Comandante en Jefe de la Flota Combinada y en posesión de ese cargo decidió que no era suficiente hostigar y emboscar a la flota americana en el sudeste asiático ya que la industria norteamericana aplastaría al Japón, entonces era necesario un período de consolidación y solo podía ser concedido con la destrucción de la flota de los Estados Unidos en su base de Pearl Harbor<sup>16</sup>.

## **LA BATALLA.**

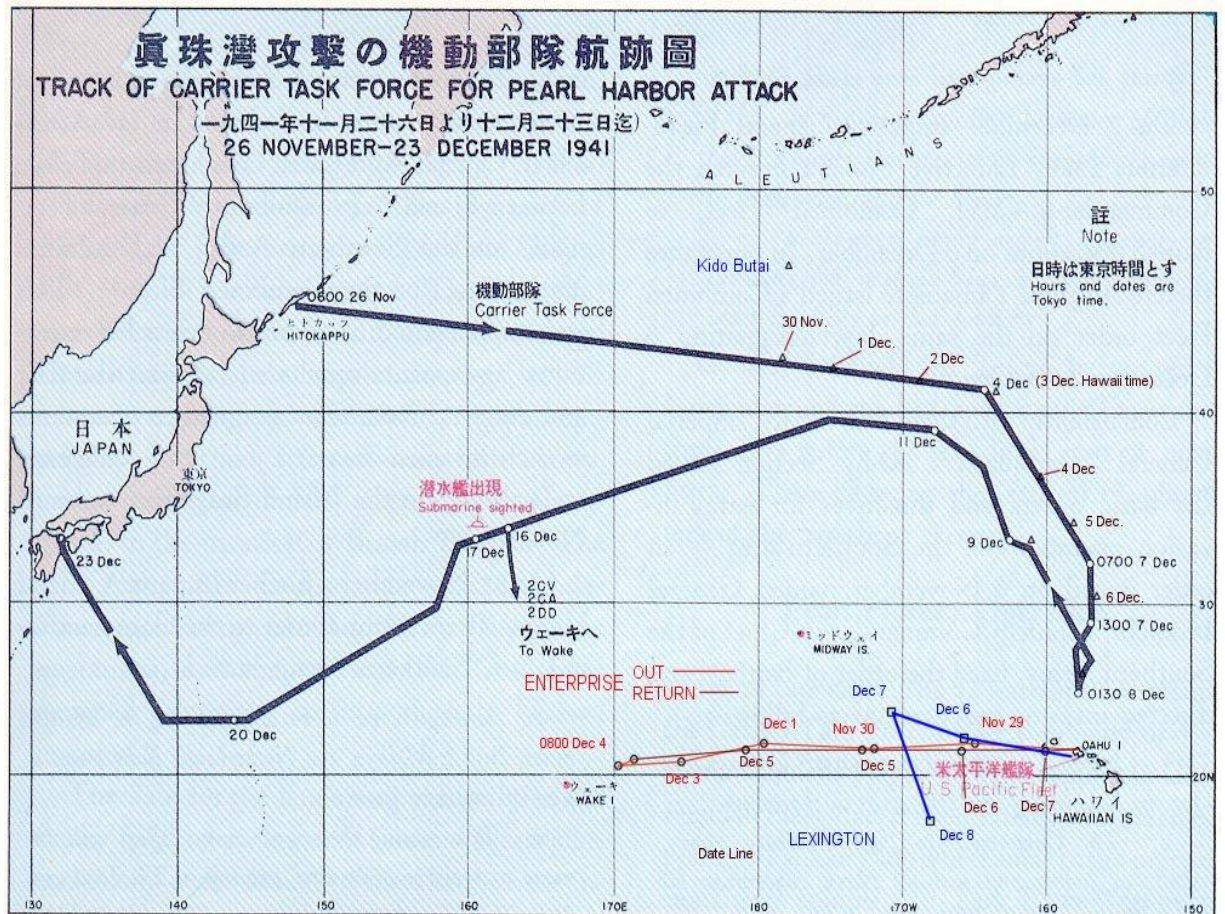
“El ataque a Pearl Harbor (llamado Operación Hawai u Operación A1 por los japoneses) fue un ataque sorpresa efectuado por la Armada Imperial japonesa contra la base naval de los Estados Unidos, en la mañana del 7 de Diciembre de 1941.

El 26 de Noviembre de 1941 una Fuerza de ataque japonesa compuesta por seis portaaviones (Akagi, Kaga, Soryu, Hiryu, Shokaku y Zuikaku) zarpó desde el norte de Japón en ruta hacia el noroeste del archipiélago de Hawai, desde donde se lanzarían sus unidades aéreas para atacar Pearl Harbor. Se utilizaron en total 398 aviones, de los cuales 350 para las oleadas de ataque y 48 para tareas defensivas.

Antes de comenzar la ofensiva despegaron seis aeronaves de reconocimiento para explorar e informar la presencia de cualquier flota enemiga y su localización y evitar que la flota japonesa fuera tomada por sorpresa.

---

<sup>16</sup> Lazarus del Castillo Andrés, 2004, “Los días de Fletcher”, Instituto de Publicaciones Navales, pág. 58.



**Figura 3:** Ruta seguida por la flota japonesa, sin ser detectada, para ir y volver del ataque a Pearl Harbor. Digiulian Tony. "Order of Beattle-Pearl Harbor". Naweaps. Com. Fecha de captura 17/08/12.

La primera oleada, el ataque principal llevado a cabo por 183 aeronaves partieron desde el norte de Oahu liderada por el comandante Mitsuo Fuchida, la cual portaba el grueso de las armas destinada a inutilizar los grandes buques, principalmente los torpedos aéreos Tipo 91 que habían sido diseñados con un mecanismo anti giro y una extensión en el timón que les permitía operar en aguas poco profundas con la consigna de seleccionar los objetivos más valiosos (acorazados y portaaviones). Los bombarderos atacarían objetivos en tierra y los cazas a los aviones americanos en tierra para asegurar que no despegaran para contraatacar. A medida que se acercaban a Oahu, un radar del ejército de los Estados Unidos ubicado en Opana Point, cercano a la punta norte de la isla, la detectó y dio la señal de alarma. El radar había estado a modo de prueba durante un tiempo, pero no estaba completamente operativo. Los soldados que operaban el mismo informaron de la novedad y el Teniente Kermit a. Tyler supuso que se trataba del regreso de seis bombarderos B-17.

La segunda formada por 171 aviones atacaron el aeródromo de Bellows cerca de Kaneohe, la única oposición estadounidense por aire fue la de aviones P-36 Hawk, P-40 Warhawk y bombarderos SBD Dauntless que despegaron desde el portaaviones Enterprise.

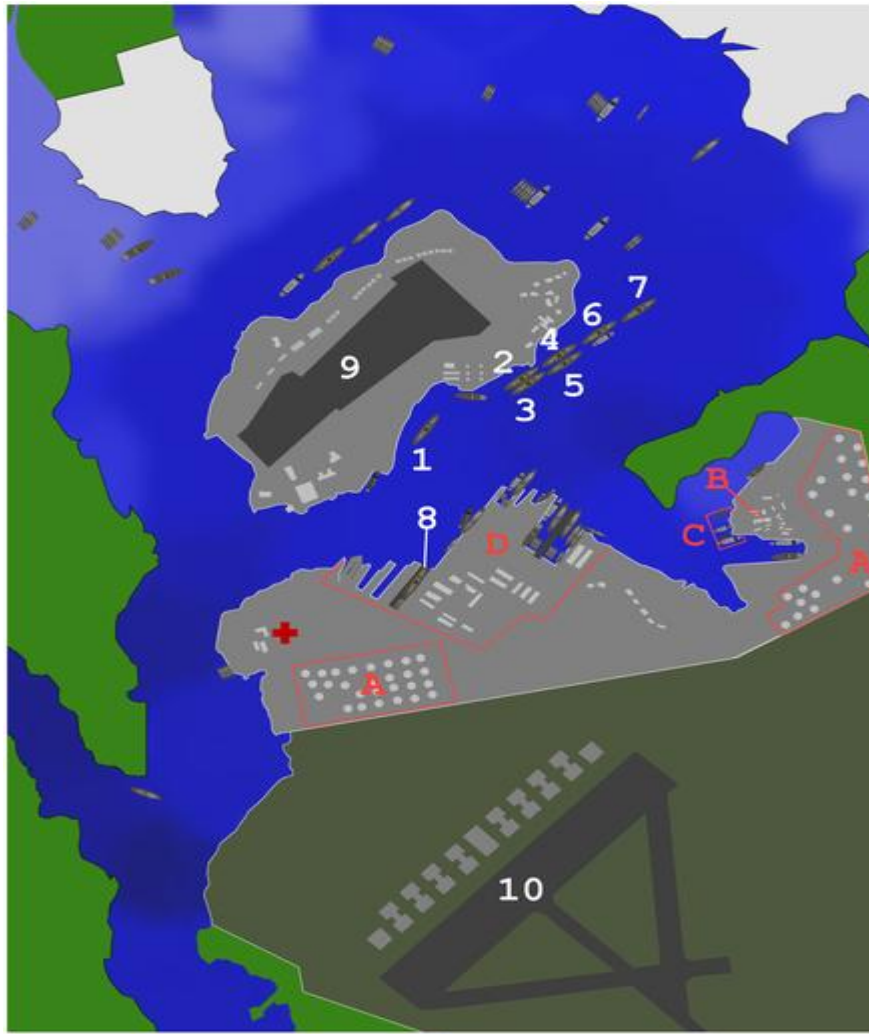
Varios oficiales japoneses instaron al almirante Chuichi Nagumo a lanzar una tercera oleada que destruyera los depósitos de combustible y torpedos de Pearl Harbor, las instalaciones de mantenimiento y el dique seco. La destrucción de todas estas instalaciones habrían afectado profundamente a la flota del Pacífico estadounidense y las grandes operaciones norteamericanas tendrían que haberse pospuesto por más de un año. Nagumo decidió retirarse por las siguientes razones:

1. Los portaaviones estadounidenses seguían en paradero desconocido y le preocupaba que su fuerza estaba dentro del radio de acción de los bombarderos basados en tierra.
2. Las reservas de combustible de la fuerza japonesa de ataque no le permitían permanecer mucho más tiempo.
3. También pensó que la segunda oleada había acabado ya con los objetivos más importantes de su misión<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Stephen Martin, Grove Eric, 1988, Sea battles in Close-up: World War 2. Volumen 1, pág. 123.





**Figura 4:** Representa las unidades e instalaciones en Pearl Harbor  
 Azul: Agua. Blanco: Ciudad. Gris claro: Bases de la Armada.  
 Gris oscuro: Bases del Ejército. Digiulian Tony. “Order of Beatle-Pearl Harbor”.  
 Naweaps. Com. Fecha de captura 17/08/12.

Objetivos atacados:

- |                             |                        |                        |                            |
|-----------------------------|------------------------|------------------------|----------------------------|
| 1: USS <i>California</i>    | 2: USS <i>Maryland</i> | 3: USS <i>Oklahoma</i> | 4: USS <i>Tennessee</i>    |
| 5: USS <i>West Virginia</i> | 6: USS <i>Arizona</i>  | 7: USS <i>Nevada</i>   | 8: USS <i>Pennsylvania</i> |
| 9: Isla Ford                | 10: Base Hickam        |                        |                            |

Infraestructuras ignoradas:

- A: Tanques de petróleo
- B: Edificio del Cuartel General
- C: Base de submarinos
- D: Arsenal de la marina.

Resultaron dañados los ocho acorazados estadounidenses amarrados en el puerto, de los cuales dos fueron reflotados y cuatro reparados, el ataque también hundió o dañó a tres cruceros, tres destructores, un buque escuela y un mirador. Perdieron 188 aeronaves, murieron 2402 estadounidenses y 1282 quedaron heridos<sup>18</sup>.

## **LA ESTRATEGIA DE YAMAMOTO.**

El ataque a Pearl Harbor fue una operación montada por insistencia de Yamamoto, la impuso ante un Estado Mayor General Naval reticente y escéptico y el decidió la oportunidad.

Al decidir atacar la flota norteamericana del Pacífico, no la planificó como se hacía hasta entonces con los acorazados en el mar sino emplear los portaaviones y destruirla amarrada en el puerto, significó una división de fuerzas de envergadura ya que la totalidad de los portaaviones asignados a la fuerza del almirante Nagumo no iban a estar disponibles para las operaciones de conquista de territorios en el sudeste de Asia que se iban a ejecutar simultáneamente.

Los pilotos japoneses se habían adiestrados intensamente en los meses precedentes. El plan preveía el empleo de aviones torpederos, bombarderos en picada y bombarderos en vuelo horizontal. En particular el ataque con torpedos era el que presentaba los mayores problemas técnicos, dada la escasa profundidad. Los torpedos podían golpear en el fondo, pero esa dificultad fue subsanada. El objetivo principal eran los portaaviones y acorazados, pero también se había considerado la importancia la destrucción de los aviones en tierra.

La declaración de guerra de Japón a los Estados Unidos se entregó después de concretado el ataque, hecho que provocó profunda indignación y galvanizó la voluntad de la nación norteamericana de vengar la afrenta y los daños recibidos. La operación militar logró en gran medida el objetivo militar, pero el costo político tubo una dimensión muy grande<sup>19</sup>.

Luego de la batalla de Pearl Harbor, el almirante Isoroku Yamamoto, dijo “Mi intención fue destruir su flota inmediatamente después de la declaración de guerra

---

<sup>18</sup> <http://Usswestvirginia.org>. “Full Pearl Harbor casualty list” Fecha de captura: 15/08/12.

<sup>19</sup> Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004. El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945), Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 351.

para robar a su pueblo la voluntad de pelear, pero por un hecho enteramente ajeno a nuestra voluntad, la nota que contenía la declaración de guerra fue entregada 30 minutos después de comenzar el ataque. Conociendo al pueblo norteamericano, sé que nada podría enfurecerlo más. Siento que hemos despertado a un gigante dormido y lo hemos llenado de resolución”<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Lazarus del Castillo, Andrés, 2004. Los días de Fetcher, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 58.

### **CAPITULO III – BATALLA DE GAUDO Y MATAPAN.**

En 1941 ausente Alemania en el Mediterráneo, la actividad naval estaba protagonizada por las armadas italiana y británica. Gran Bretaña controlaba los dos accesos del Mediterráneo, Gibraltar y Alejandría, pero Italia ocupaba geográficamente una posición central. Alemania presionaba a Italia para que emprendiera alguna acción naval significativa, esta insistencia desembocó en las Batallas de Gaudio primero y Cabo Matapán finalmente.

La batalla de Gaudio se desarrolla en la mañana del 28 de Marzo de 1941, en tanto que la de Cabo Matapán en las primeras horas de la noche de ese mismo día, una y otra acción están separadas por 200 millas, aunque ambos episodios están vinculados y son el resultado de una pretendida incursión italiana sobre los convoyes que transitaban entre Alejandría y los puertos griegos.

Los convoyes británicos no cesaban de surcar el mar Mediterráneo entre Alejandría y Atenas transportando militares de tropas al continente europeo. El Duce decidió cortar por lo sano estos movimientos navales y ordenó a la Regia Marina ejecutar la Operación Gaudio con el objetivo de restablecer el poderío naval italiano en el Mediterráneo Oriental. Diseñada como un barrido literal de las aguas alrededor de Creta, la operación fue encomendada al Almirante Ángelo Iachino, quien debería ponerse al frente de las fuerzas italianas y enfrentarse a los británicos en mar abierto.

“Cuando se tuvo conocimiento de que poderosas unidades de la escuadra italiana se hacían a la mar con el objeto de atacar a un convoy que se dirigía a Creta desde el sudeste, debiendo atravesar el canal de Antikithera, entre Creta y Grecia. Eso bastó para decidir al Almirante Cunningham a hacerse a la mar sin pérdida de tiempo, con la idea que si los italianos pensaban atacar solamente un convoy de buques mercantes ligeramente protegido tuvieran la sorpresa de encontrarse con toda la flota británica del Mediterráneo”<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004. El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945), Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 320.

## LA BATALLA.

La noche del 26 de Marzo zarpaban los buques italianos. El Vittorio Veneto, único acorazado rápido disponible, donde enarbolaba su insignia el almirante Iachino, lo hacia del puerto de Nápoles acompañado por los cuatro destructores de la X escuadrilla. De Tarento zarpó la 1ra división, que comandaba el almirante Cattaneo, integrada por los cruceros pesados Zara, Pola y Fiume, escoltados por la escuadrilla de destructores, compuesta también por cuatro unidades. De Brindisi zarpaba la VIII división integrada por los cruceros ligeros Abruzzi y Garibaldi, acompañada por dos destructores. A la mañana siguiente, zarpaba de Messina la III división bajo el comando del almirante Sansonetti, estaba compuesta por los cruceros pesados Trieste, Trento y Bolzano, a los que se le sumaban los tres destructores de la XII escuadrilla. Se trataba de una importante fuerza de combate que alineaba un acorazado, seis cruceros pesados, dos cruceros ligeros y trece destructores.

“Parte de la flota británica, una fuerza de cuatro cruceros ligeros y cuatro destructores, ya se encontraba en el mar, protegiendo los transportes de tropas, bajo el comando del vicealmirante de las Fuerzas Ligeras de la Flota del Mediterráneo (V.A.L.F.) Henry Pridham-Wippell. Se le ordenó al V.A.L.F. reunirse en la mañana del 28 de Marzo con Cunningham frente a la isla de Gaudo, al sudoeste de Creta, pero antes de que pudiera hacerlo aeronaves del portaaviones de Cunningham, el Formidable, avistaron a la fuerza de superficie italiana en la misma área. Toda duda desapareció cuando el crucero Orión de Pridham-Wippell avistó uno de los grupos de cruceros y destructores italianos. Inmediatamente cayó para atraer al enemigo dentro del alcance de los cañones de los tres acorazados de la Primera Escuadra de Batalla. Su fuerza se vio demorada por problemas de máquinas en el Gloucester, su buque más poderoso, pero afortunadamente para los británicos, los cruceros italianos mejor armados se vieron afectados por sus telémetros de mala calidad”<sup>22</sup>.

Cunningham que estaba intentando reunirse con Pridham-Wippell, había lanzado una oleada de aviones desde el HMS Formidable. Los aviones atacaron el

---

<sup>22</sup> Sweetman Jack, 1997, Los grandes almirantes, Comando en el Mar 1587-1945, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 551.

Vittorio Veneto sin efecto inmediato, pero las maniobras requeridas complicaron la persecución italiana. Apercibiéndose que frente a la próxima oleada podría no tener tanta suerte, Iachino interrumpió la persecución a las 12:20, retirándose a Tarento en busca de cobertura aérea.

Como temía Iachino, una segunda oleada sorprendió a los italianos a las 15:09, averiando al Veneto, reanudando su derrota a las 16:42, a una velocidad de 19 nudos. Cunningham tuvo conocimiento de los daños que había sufrido el acorazado italiano y comenzó la persecución.

Un tercer ataque inmovilizó al crucero Pola, desconociendo que Cunningham los estaba persiguiendo se le ordenó a un escuadrón de cruceros y destructores que regresaran y auxiliaran al Pola. El grupo estaba formado por navíos de la misma clase del Pola, el Zara y el Fiume. El resto de los buques continuaron hacia Toronto<sup>23</sup>.

Cunningham tomó una difícil decisión ya que fue al encuentro de no menos de seis cruceros y once destructores concentrados alrededor del acorazado averiado. Los miembros del Estado Mayor de Cunningham recomendaron cautela, especialmente porque la flota no había tenido mucha práctica reciente en acciones nocturnas, pero sabía que las técnicas británicas de combate nocturno eran muy superiores a las técnicas italianas.

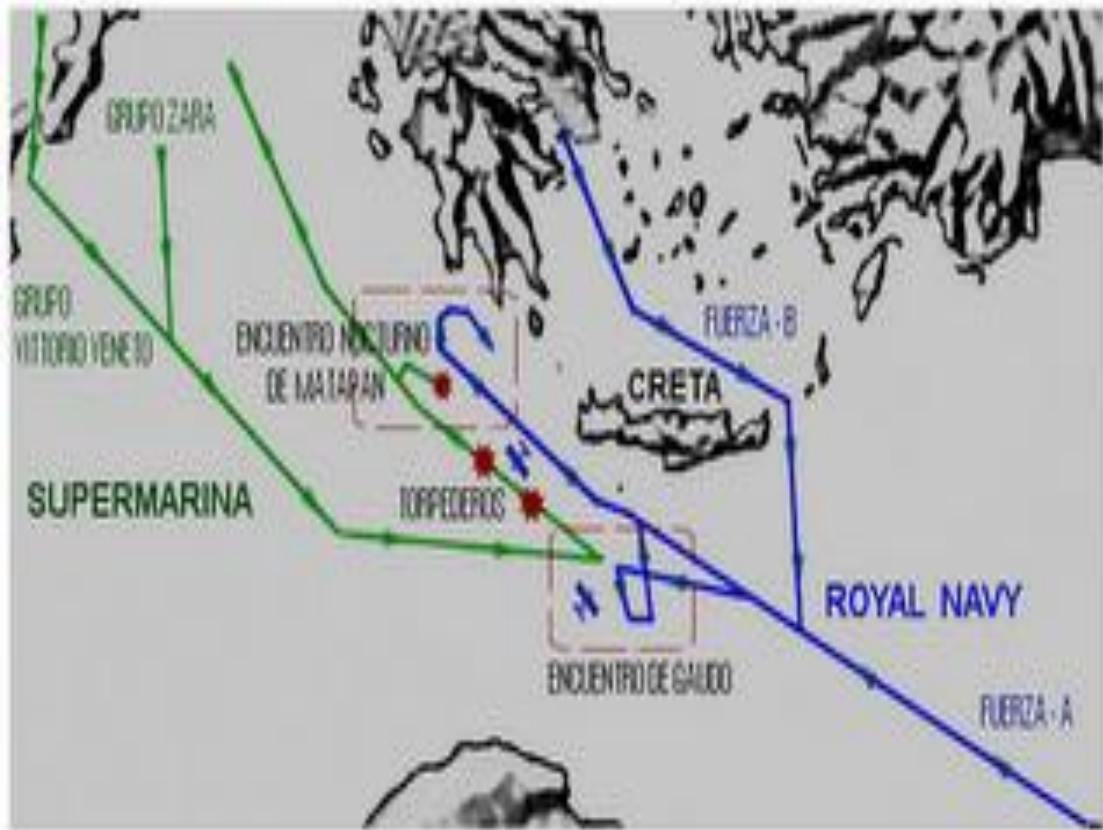
Esperar a la mañana siguiente sería aún más peligroso que continuar avanzando, ya que dejaría a su flota dentro del alcance de los Stukas alemanes. Dada su experiencia y estilo, no era posible otra decisión. Su mezcla de instinto agresivo madurado por un intelecto brillante y años de experiencia y adiestramiento. A las 20:37 Cunningham a ocho destructores al mando del Capitán Philip Mack para enfrentarse al enemigo con torpedos mientras él los seguía con sus acorazados<sup>24</sup>.

El crucero Orión, donde enarbolaba su insignia el almirante Pridham-Wippel, toma contacto radar con el Pola. Determina que se trata de un buque que está parado, al que toma por el Veneto y se sitúa a unas tres millas y media de él. El Ajax informa haber establecido contacto radar con el mismo buque enemigo.

---

<sup>23</sup> Royal Navy Website history section, Battle of Cape Matapán. Fecha de captura 28/08/12.

<sup>24</sup> Sweetman Jack , 1997, Los grandes almirantes, Comando en el Mar 1857-1945, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 554.



**FIGURA 4:** Representa la derrota realizada por la flota italiana y la inglesa en los encuentros diurnos de Gaudó y nocturno de Matapán. Disponible en <http://es.paperblog.com/la-batalla-del-cabo-matapan-29031941-494401>. Página en castellano. Fecha de captura 28/08/12.

“Guiado por sus contactos, es como alrededor de las 22:30 el Warspite divisa las siluetas de dos buques grandes y uno chico, la distancia es solo de 3800 yardas. El destructor británico Greyhound prende su foco de artillería iluminando a un barco sobre el que el Warspite dispara una primera salva con seis piezas de 15 pulgadas, al mismo tiempo que ilumina al crucero italiano con su propio proyector, cinco de las granadas explotan en el blanco. Simultáneamente el Valiant dispara su artillería sobre otro crucero, el que es alcanzado produciendo una enorme explosión. El destructor británico orienta su foco sobre el destructor Alfieri y le descarga una salva completa a

3100 yardas. También el Barham dispara su artillería. De inmediato los tres acorazados pasan a fuego rápido con toda la batería principal”<sup>25</sup>.

Los buques italianos, tomados completamente por sorpresa, no alcanzaron a disparar un solo cañón, es más sus torres se mantuvieron alineadas a crujía.

En el transcurso de unos 10 minutos el Warspite había disparado dos salvas de granadas de 15 pulgadas al Fiume y otras cuatro al Zara. El Valiant, por su lado, le había disparado una salva al Fiume y cinco al Zara, nave esta última que había sido alcanzada además por seis salvas del Barham.

Los dos cruceros italianos tan duramente castigados por la artillería concentrada de tres acorazados, se hundieron envueltos en llama. El destructor Alfieri, con una fuerte escora a estribor, intentó escapar abriendo una cortina de humo, pero fue golpeado una vez más por los cañones británicos y terminó yéndose a pique.

Uno de los destructores italianos, el Carducci, fue hundido por un torpedo lanzado por el destructor británico Havock.

A todo esto, el Pola flotaba a la deriva, hasta él llegaron algunos destructores británicos, los que procedieron a echarlo a pique con impactos de torpedos<sup>26</sup>.

## **LA ESTRATEGIA DE CUNNINGHAM.**

“El 27 de Marzo, el almirante Cunningham, gracias a la capacidad de descifrado de mensajes que los británicos poseían, se enteró de la zarpada. Entonces, con el propósito de proteger esta invaluable fuente de información, dispuso que un hidroavión volara en las proximidades de las naves italianas, de modo tal que de ser detectado, asumieran que habían sido descubiertos por ese medio. Cunningham infirió que los italianos tenían conocimiento de un pequeño convoy que se dirigía por el Egeo a Grecia, y que tenían la intención de destruirlo. De igual modo, pensó que si se enteraban de su zarpada con todas sus fuerzas de combate, rehuirían el encuentro”.

“El cónsul general de Japón en Alejandría estaba al frente de una red de espionaje, su debilidad era el golf. Cunningham ordenó a la flota levantar presión de calderas y se encaminó ostentosamente al club de golf disponiéndose pernoctar allí, tal como lo había previsto, en el club estaba el cónsul, quien se enteró de las indisimuladas

---

<sup>25</sup>Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004. El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945), Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 327.



intenciones del almirante británico, durante la noche éste regreso a su nave insignia y zarpó poco después. Esa noche abandonaba el puerto de Alejandría, una fuerza británica integrada por: un portaaviones, tres acorazados y nueve destructores”<sup>27</sup>.

Su éxito se debió principalmente al torpedo arrojado por un avión de la flota de batalla contra el Vittorio Veneto durante el crítico período vivido a las 11 de la mañana cuando los acorazados italianos ponían en un brete a los cruceros británicos.

Esto le permitió poder rehuir al encuentro diurno, para aprovechar la ventaja invaluable que tenía, al poseer radares que le permitieron durante la noche, acercarse teniendo contacto radar a las naves italianas sin ser detectados y acribillarlos a 3.000 yardas de distancia.

Matapán fue, en las aguas del Mediterráneo, una batalla de consecuencias decisivas. Los daños sufridos por un bando y otro fueron tremendamente desproporcionados.

Es cierto que Cunningham no logró hundir al Vittorio Veneto, pero el daño material y moral que causó a su oponente fue muy grande. Apostó a un encuentro nocturno y se vio premiado, ciertamente tuvo fortuna, pero su coraje y decisión profesional no estuvieron ausentes, se trataba de un Almirante, como muchos de sus contemporáneos, que creían que los aviones embarcados estaban para detectar las fuerzas enemigas, y cuanto mucho hostigarlas, pero los cañones de grueso calibre de los buques capitales eran los llamados a destruirlas<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> Ibidem.

<sup>27</sup> Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004. El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945), Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 321.

<sup>28</sup> Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004. El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945), Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, pág. 330.

## CONCLUSIONES

El dominio del mar es con frecuencia importante y a veces crucial en los niveles operacional y estratégico de la guerra. Las formas de limitar o eludir la capacidad de dominar el mar o de explotar este dominio por parte de un adversario más fuerte ha sido una preocupación constante de las flotas más débiles.

Esto puede hacerse mediante la búsqueda de lo que Nelson llamaba “una batalla decisiva a corta distancia” en la cual las fuerzas navales principales del enemigo eran destruidas físicamente en un estilo Clausewitziano. Esto se ejecuta especialmente en el nivel operacional.

Cuando Castex analiza esto lo expresa así: “la eliminación de la flota es entonces el primer objetivo y la búsqueda de la batalla su necesario corolario”.

La habilidad operacional de Nelson radicaba en las campañas exitosas que había ejecutado previamente para asegurar que estas batallas realmente se librasen y desarrollaran bajo circunstancias favorables.

Una batalla era entonces decisiva no sólo por los daños y pérdidas inmediatas que el vencedor infligía al vencido, sino en medida mucho más importante por lo que sucedía después en el mar. Una batalla ganada decisivamente podía de manera efectiva otorgar el dominio del mar al vencedor, la capacidad de utilizar el mar en forma decisiva para sus propios propósitos y evitar que el enemigo hiciera lo propio.

Mahan sostenía que la destrucción total de la flota del enemigo era el mejor medio para lograr el control, “cortando sus comunicaciones con el resto de sus posesiones, secando las fuentes de su riqueza en el comercio y haciendo posible un cierre de sus puertos.

Como resultado final Trafalgar fue una batalla decisiva, ya que significó para Gran Bretaña el final de la pesadilla de la invasión napoleónica. España perdió su poder naval, y Napoleón su opción de invadir a Inglaterra. En la mayor batalla naval del siglo XIX, los británicos lograron un triunfo que les otorgó el poder naval por casi doscientos años, hasta los comienzos de la segunda guerra mundial.

Esta gran victoria la asociamos en gran parte por haber realizado una maniobra con su flota fuera de lo común, ya que hasta ese entonces se acostumbraba a realizar un combate artillero atacando la vanguardia de la formación (cortar la T) y Nelson atacó el centro de la formación cuando ésta estaba maniobrando para evitar dicho corte, logrando su éxito gracias a su ataque innovador a la flota enemiga.

Luego de la batalla de Pearl Harbor, el almirante Isoroku Yamamoto, dijo “Mi intención fue destruir su flota inmediatamente después de la declaración de guerra para robar a su pueblo la voluntad de pelear, pero por un hecho enteramente ajeno a nuestra voluntad, la nota que contenía la declaración de guerra fue entregada 30 minutos después de comenzar el ataque. Conociendo al pueblo norteamericano, sé que nada podría enfurecerlo más. Siento que hemos despertado a un gigante dormido y lo hemos llenado de resolución”.

Lejos de ser una batalla decisiva, más que ninguna otra cosa, el ataque a Pearl Harbor aseguró la derrota a Japón, porque una vez en guerra, los Estados Unidos se enfrentaron a una alternativa del tipo “todo o nada”: los Estados Unidos no podían hacer la paz sin una victoria o derrota total, y estaba más allá de los recursos de Japón el derrotar a los Estados Unidos. Esto terminó con la batalla de Midway en donde los Estados Unidos destruyó la flota de portaaviones japonesas.

La historia cambiaría si en el ataque a Pearl Harbor las aeronaves japonesas hubiesen encontrado amarrados en el puerto o fondeados en la rada a los tres portaaviones americanos. A pesar de eso el almirante Yamamoto con su nueva forma de atacar la flota enemiga, es decir con sus portaaviones y no como se realizaba hasta ese entonces con los acorazados en un combate artillero en el mar, logró una sorpresa fundamental que dejó sin defensa inmediata a los americanos.

Matapán fue, en las aguas del Mediterráneo, una batalla de consecuencias decisivas. Los daños sufridos por un bando y otro fueron tremendamente desproporcionados.

Es cierto que Cunningham no logró hundir al Vittorio Veneto, pero el daño material y moral que causó a su oponente fue muy grande. Apostó a un encuentro nocturno y se vio premiado, tuvo fortuna, pero su coraje y decisión profesional no estuvieron ausentes, se trataba de un Almirante, como muchos de sus contemporáneos, que creían que los aviones embarcados estaban para detectar las fuerzas enemigas, y cuanto mucho hostigarlas, pero los cañones de grueso calibre de los buques capitales eran los llamados a destruirlas.

En este caso el gran cambio estratégico no fue por una maniobra o distinta manera de utilizar los medios, como sucedió en las dos batallas anteriores, sino fue por un avance tecnológico por el lado inglés, que al contar con sensores y haber logrado que el combate fuera nocturno, con contactos radares firmes de los buques enemigos se acercaron a 3.000 yardas y los acribillaron con sus cañones de grueso calibre.

Como conclusión final podemos afirmar luego de este trabajo que a medida que elevamos el nivel, en gran parte en el operacional y mucho más en el estratégico las incertidumbres aumentan. Entonces, es muy importante realizar un cambio ya sea por una mejora tecnológica o bien a partir de una diferencia en la forma de maniobrar/utilización de los medios para provocarle al enemigo aún más incertidumbre.

En las tres batallas navales analizadas debido a los cambios estratégicos realizados en las mismas ya sea por la forma de maniobrar, por la utilización de los medios o por el uso de nueva tecnología, se logró una victoria contundente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **LIBROS**

1. Geoffrey Till, 2007, Poder Marítimo, una guía para el siglo XXI, 1ª edición, Buenos Aires, Argentina, Instituto de Publicaciones Navales.
2. Lazarus del Castillo Andrés, 2004, “Los días de Fletcher”, 1ª edición, Buenos Aires, Argentina, Instituto de publicaciones navales.
3. Pertusio Roberto; Montenegro Guillermo, 2004, “El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945)”, 1ª edición, Buenos Aires, Argentina, Instituto de publicaciones navales.
4. Ratto Héctor, 1945, “Batallas navales”, 1ª edición, Buenos Aires, Argentina, talleres gráficos de Garrot.
5. Stephen Martin, Grove Eric, 1988, Sea battles in Close-up: World War 2. Volumen 1.
6. Sweetman Jack, 1999, “Los grandes almirantes, comando en el mar, 1587-1945”, 1ª edición, Buenos Aires, Argentina, Instituto de publicaciones navales.

### **OTRAS PUBLICACIONES**

- Giterman Osvaldo, “El concepto de liderazgo en los almirantes Nelson y Brown”, Boletín del Centro Naval, Buenos Aires, Argentina, 768, octubre 1992.
- Hermelo Ricardo, “Trafalgar”, Boletín del Centro Naval, Buenos Aires, Argentina, 813, enero 2006.

### **INTERNET**

- a. <http://Usswestvirginia.org>. “Full Pearl Harbor casualty list”.
- b. [www.google.com.mx/ search?q=batalla+de+trafalgar](http://www.google.com.mx/search?q=batalla+de+trafalgar). Imágenes sobre la batalla.

- c. [www.Digiulian Tony](http://www.Digiulian.com). "Order of Beattle-Pearl Harbor". Naweaps.  
Com.
- d. <http://es.paperblog.com/la-batalla-del-cabo-matapan-29031941-494401>.
- e. Royal Navy Website history section, Battle of Cape Matapán.